

La Marcha por la Libertad de la Gaza lanza un llamamiento al mundo

Hace un año, tuvo lugar la “operación echar plomo” de Israel, una masacre que provocó la muerte de 1.400 palestinos (murieron 13 israelíes, algunos debido al “fuego amigo”). Desde la masacre se ponía un bloqueo que hoy literalmente está matando de hambre al pueblo de la Gaza. Durante la última semana del año, más de 1.300 personas de alrededor del mundo fueron a El Cairo, Egipto para emprender un viaje a la Gaza: la Marcha por la Libertad de la Gaza. El Llamamiento de la Marcha afirmó: “La conciencia de la humanidad está escandalizada. Sin embargo, continúa el sitio de la Gaza. ¡Ya es hora para entrar en acción! El 31 de diciembre concluiremos el año marchando junto con el pueblo de la Gaza en una manifestación no violenta que abre una brecha en el bloqueo ilegal. La Marcha tiene el propósito de levantar el sitio de la Gaza. Exigimos que Israel ponga fin al bloqueo. También pedimos que Egipto abra la frontera de Rafah en la Gaza. Los palestinos deben tener la libertad de viajar para los estudios, trabajo y tratamiento médico urgente y para recibir visitas desde el extranjero”.

El gobierno egipcio impidió que la Marcha se acercara a la frontera gazana. Las fuerzas de seguridad egipcias pararon autobuses y taxis y amenazaron a los chóferes y las compañías de autobuses. En esencia, pusieron bajo arresto domiciliario a decenas de personas que eludieron los retenes de seguridad y alcanzaron el centro turístico Al Arish, cerca de la frontera gazana. En El Cairo, prohibieron que los manifestantes se reunieran en grupos de más de seis personas y los hostigaron, siguieron y detuvieron constantemente cuando protestaban. Ante condiciones muy represivas y difíciles, los manifestantes encontraron muchas formas creativas para reunirse, organizarse, protestar y tenderles la mano a los egipcios. Frente a la embajada francesa 300 personas acamparon por varios días. Ondearon banderas palestinas en lo alto de las famosas pirámides de Egipto. Una delegación de Estados Unidos fue a la embajada norteamericana donde las autoridades egipcias detuvieron a más de 40 personas, bajo la dirección de personal de la embajada. Se celebraron protestas frente al consulado israelí. Los egipcios, que de costumbre son víctimas de desaparición y tortura por cualquier forma de protesta pública, realizaron protestas inspiradoras en contra del bloqueo de la Gaza y el plan del gobierno egipcio de sellar los túneles que sirven de única conexión comercial entre la Gaza y el mundo. Durante días, la Marcha era noticia de primera plana en Egipto y en periódicos por todo el Medio Oriente.

Después de varios días de protesta, el gobierno egipcio ofreció permitir que cien manifestantes entraran en la Gaza para entregar asistencia humanitaria, mientras que denunció a la mayoría de los manifestantes por ser “vándalos” y prometió dejarlos “en la calle”. En el curso de discusiones apasionadas y grandes debates en las delegaciones de varios países, la abrumadora mayoría de los participantes de la Marcha rechazaron esa oferta y reafirmaron y reforzaron su promesa colectiva de marchar en masa a la Gaza a fin de romper el bloqueo.

El 31 de diciembre, tuvo lugar la programada Marcha, aunque no en la Gaza según lo planeado. De lo que parecía un tropel de turistas con maletas (llenas de mantas de protesta) apareció una marcha en medio de una de las vías más concurridas de El Cairo. Eso pilló desprevenidas a las fuerzas de seguridad, por lo que comenzaron a darles puñetazos, patadas y empujones y a obligarlos a abandonar la calle. Acorralada por la policía en el centro de El Cairo por siete horas, la marcha se convirtió en un llamamiento vivo al pueblo de Egipto y del mundo: ¡A romper el bloqueo de la Gaza! ¡A liberar a Palestina!

El pueblo palestino enfrenta retos complejos y formidables. Israel es un poderoso perro de ataque con aval estadounidense en una región que es un punto focal del conflicto entre el imperialismo y todos sus horrores y el fundamentalismo islámico que no ofrece ningún camino hacia ninguna forma de liberación. Pero el ejemplo e impacto inspirador de la Marcha nos da un vistazo de las posibilidades de movilizar al pueblo del mundo a tomar partido con el pueblo palestino en su lucha por la liberación.

El corresponsal de *Revolución* Alan Goodman participó en la Marcha. Mantuvo un diario digital en alanxgoodman.blogspot.com. En números futuros de *Revolución*, contará las historias del pueblo y el impacto de la Marcha: los motivos y las experiencias de las personas que hicieron grandes sacrificios y corrieron grandes riesgos al dejar atrás sus hogares y familias a fin de marchar por la libertad de la Gaza. Compartirá sus experiencias con los activistas egipcios y conversaciones con la gente en la calle. Sus artículos pintarán una imagen de la vida en la Gaza y Cisjordania por medio de entrevistas con activistas que han estado ahí recientemente.



Una muchacha palestina de visita en su casa, noviembre de 2009, que Israel destruyó mediante ataques aéreos en enero del mismo año.



El 31 de diciembre, tuvo lugar la programada Marcha por la Libertad de la Gaza, aunque no en la Gaza según lo planeado. De lo que parecía un tropel de turistas con maletas (llenas de mantas de protesta) apareció una marcha en medio de una de las vías más concurridas de El Cairo. Eso pilló desprevenidas a las fuerzas de seguridad, por lo que comenzaron a darles puñetazos, patadas y empujones y a obligarlos a abandonar la calle. Acorralada por la policía en el centro de El Cairo por siete horas, la marcha se convirtió en un llamamiento vivo al pueblo de Egipto y del mundo: ¡A romper el bloqueo de la Gaza! ¡A liberar a Palestina!

Trasfondo: Escombros de la Escuela Internacional Americana, Ciudad de Gaza, destruida por Israel. Foto: Linda Todd, con permiso